



ASUNTO DE LA NOCHE Y LA MAÑANA

antes acongojada
por no sabemos qué discreta pena
y ahora consolada
por una luz serena...

Antonio Carvajal

NEGÓME amor la mano
por donde yo alcanzara mi contento,
huyóme de antemano,
como se escapa el viento
que el pájaro persigue en movimiento.

Negóme la ternura
refugio, donde el alma, siempre en vilo,
buscaba, más segura,
temerosa, en sigilo,
aquel lugar para la noche asilo.

Qué lejos la primera
mañana cuando el aire confundía
rosas de primavera,
inquietud, cercanía
de una ilusión -aroma- que venía.

La tarde más piadosa
dejó un rocío de ramas amarillo,
mas luego presurosa
apaga todo brillo
la que nocturno enciende claro anillo

No quiso la esperanza
abrirme las ventanas de la aurora.
Triste del que no alcanza,
corrida atrás su hora,
el resplandor vivísimo que añora.

Todo el afán que un día
me avisaba de un mundo alucinante,
derrotado y sin guía
quedó. Cual navegante
perdido en alta mar, solo y distante.



*Y por tanta tristeza
entre una incierta luz que ya declina
sólo hallé la belleza,
rara flor, peregrina,
donde mi soledad crece y germina.*

*Y, oh inefable misterio,
asombro deslumbrante de mi espera,
que de mi cautiverio
salvóme la que fuera
prisión, por mi palabra verdadera.*

(del libro: -"Tiempo a la orilla"-)